

10 LA SEMANA 10 CÉNTI- MOS EL LUSTRADA CÉNTI- MOS



Año II.

Madrid 11 de Abril de 1908.

Núm. 50.



LOS APACHES EN PARÍS

(Véase el relato en la plana 2.ª)

Ayuntamiento de Madrid

La Semana Ilustrada

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Marqués de la Ensenada, 8.—Teléfono 38.—Madrid.
APARTADO DE CORREOS NÚM. 97.

Año, 5 pesetas.—Semestre, 3.—Trimestre, 1,55.
10 CÉNTIMOS—Número suelto—10 CÉNTIMOS

ABRIL

Domingo.....	—	5	12	19	26
Lunes.....	—	6	13	20	27
Martes.....	—	7	14	21	28
Miércoles.....	1	8	15	22	29
Jueves.....	2	9	16	23	30
Viernes.....	3	10	17	24	—
LA SEMANA ILUSTRADA.	4	11	18	25	—

NUESTRA PRIMERA PLANA

LOS APACHES DE PARIS

La policía francesa está reputada como la mejor del mundo. Así lo acredita su perfecta organización. No es sólo virtud corporativa; sus éxitos célebres débense, en gran parte, al inimitable espíritu policiaco de los famosos prefectos.

No obstante, París se halla infestado de bandas de malhechores, que, conocidos con el nombre de *apaches*, ejecutan sus crímenes casi siempre seguidos de impunidad escandalosa.

Como los *hánigos* de la Habana—misteriosa y macabra reunión de asesinos que tanto dieron que hacer a las autoridades españolas—, los *apaches* franceses tienen diabólicos estatutos.

Realizan en su cuerpo los más extraños tatuajes; sujetan a sanguinarios juramentos, y enamorados del mal tienen a gala el latrocinio y el crimen.

Usan un arma que pudiéramos llamar privativa del *apache*. Hacemos referencia al agudo y cuadrado puñal en forma de estilete.

Hay *apaches* de categorías diversas ó, por mejor decir, que operan en distintos campos de acción: desde el rufián de taberna, provocativo y soez, que al revolver de una esquina ataca al transeunte, hasta el bandido de levita, guapo mozo dedicado a lograr el capricho de las *cocottes*, para después matarlas robándolas sus alhajas.

Por orgullo de clase, los *apaches* suelen dar atrevidos golpes de mano en aquellos sitios

cétricos donde la perpetración de un delito que permínezca impune constituye una ignominia para las autoridades. Así fué el atentado que representa nuestra primera plana, que es reproducción de otra publicada por nuestro querido colega *Le Petit Journal*, de París.

Terminada la representación abandonaba el público *Moulin Rouge*.

Un caballero, adornado de ricas preseas, quedó rezagado en el vestíbulo, esperando la salida de las últimas espectadoras guapas.

Dirigíase a tomar un *flacre*, cuando de súbito asaltaronle unos bandidos.

El espacio que media entre un abrir y cerrar de ojos bastó para que las joyas y la cartera del atacado pasaran a poder de los *apaches*.

No pudo resignarse la víctima al infame despojo.

Mas apenas intentó defenderse, un tiro en el pecho, disparado a bocajarro, hizo caer en tierra para no levantarse más.

Al ruido del disparo acudieron transeuntes y policías que, tras una infructuosa batida por los alrededores en busca de los asesinos, tuvieron que volver al lado de la víctima, á quien registraron además de la herida de bala que le dejara muerto, una terrible puñalada.

Los *apaches*, al huir, clavaronle en la espalda su clásico cuchillo, que, enterrado hasta el puño pregonaba, audazmente, la ferocidad de los bandidos.

Pero aun cuando en el orden científico o tal vez la preeminencia correspondía al primero de dichos aparatos, que ha sido creado entero y de un golpe, si

siempre interesantes, siempre amenos y atormentadores muchas veces de nuestra curiosidad, que se pregunta en vano: ¿Cómo harán esto?..

se retuercen y contorsionan por el otro?

¿Cómo es posible que el espectador se dé cuenta de la manera de preparar y desarrollar este drama, para el cual se ha necesitado disponer de dos hombres idénticamente vestidos y tan parecidos como la pintura á que una mano experta los somete antes que pueda lograr hacerlos?

El público ve llegar, haciendo eses, al obre o borracho, que al fin cae en primer término; luego advierte el vertiginoso avance del automóvil que pasa como una tromba haciendo el estropicio consabido, y aunque el final de la escena le descubre que se trataba de un hombre á



vale la frase, por el cerebro poderoso de Edison, en tanto que el otro es sólo un perfeccionamiento de antiguas concepciones y una aplicación de viejos principios, en el orden social y popular antes aludido nada ha aventajado al cinematógrafo.

¡Vedlo ahora en el apogeo de su triunfal carrera! No se halla lejos aún el día en que su asiento propio estaba en las barracas de una feria, en el local apresurado y malamente habilitado de una tienda desalquilada, ó exhibiéndose tímida-mente en los entre actos de cual-

Cada una de las empresas que se dedica al negocio de la preparación de películas, cuenta, como es natural, con elementos de todas clases, personales y materiales, en una escala imposible de concebir. Hombres, mujeres y niños de todas las edades; vestidos y uniformes de todas las épocas; caballos, perros y hasta fieras; mobiliarios antiguos y modernos, humildes y ricos; un arsenal de toda clase de armas y efectos, y unos que pudiéramos llamar directores técnicos ó artísticos, con sueldos fabulosos, encargados

quien le faltaban las piernas, no atina á explicarse cómo ha podido venir dando tumbos hasta el sitio en donde se cayó. Y es que ignora el supremo recurso cinematográfico, que consis-



te en suspender en el punto que se quiera el desarrollo de la película para reanudarla á voluntad, lo cual permite intercalar, añadir ó quitar, y en el caso que nos ocupa, reemplazar al obrero caído con el lisiado, que viste sus mismas ropas y tiene, gracias a la pintura y los postizos, una perfecta semejanza con el sustituido.

Las fotografías interesantísimas que publicamos permiten hacerse perfectamente cargo de la preparación de esta película, cuyo final es bastante gracioso, pues resulta que, mientras el atropellado se revuelca por el suelo, teniendo á los espectadores con el corazón encogido, se apean del automóvil el dueño y el *chauffeur*, y con los útiles y herramientas que tienen á mano, le arreglan en un momento al cojo su cojera y sale disparado entre las carcajadas de la concurrencia.

RUBRYK HALL.



Cómo se preparan las escenas del cinematógrafo.

Los dos inventos modernos que más se han popularizado son, sin duda alguna, el fonó-

grafo y el cinematógrafo; y es que su propia naturaleza les hace eminentemente sociales.



quier teatrillo de último orden y como número de relleno... Hoy constituye por sí solo un espectáculo, al cual suele añadirse como relleno lo que antes hubiera pasado por principal, y para su exhibición ya no se habilitan locales, se los construye magníficos expresamente!

Paralelamente al suyo ha ido abriéndose camino una industria poderosa, en la que hay invertidos en la actualidad muchísimos millones, y cuyo objeto es el estudio, la preparación, el ensayo y la ejecución de escenas que luego la película desarrolla ante nuestros ojos, los cuales asisten maravillados, ya á quiméricas proezas en las que aparecen contradichas todas las leyes naturales, ya á fantásticos episodios extraños, misteriosos, inverosímiles, pero

de idear los cuadros y de darles la realidad con que luego los contemplamos.

Los recursos de que se suele echar mano son increíbles é inagotables, como la fantasía de los que los utilizan y manejan.

Ahora mismo, á no se ha aprovechado la desdichada condición de un pobre hombre á quien le faltan de raíz las dos piernas, para preparar una escena trágico-cómica, en la cual se ve con la evidencia de la realidad cómo un automóvil llega por la alameda de un parque á toda velocidad sobre un borracho que hemos visto dos minutos antes venir tambaleándose á caer en medio del camino, y pasando por encima de su cuerpo, le secciona las dos piernas, que quedan separadas á un lado, mientras el tronco y los brazos

EL PROCESO RULL

IMPRESIONES DE UN ESPECTADOR

La causa Rull se va con arreglo a los más severos principios de la estética teatral. No falta el menor detalle. Todo sucede como teatralmente debía ocurrir.

La Prensa y las autoridades se han encargado del servicio de atracción popular. Sugestionado por las horripilantes insinuaciones periodísticas y las

dran en la portezuela del vehículo. Después, dos a dos, ascienden por la escalera. Los fotógrafos preparan sus máquinas, é invariablemente son llamados una porción de cosas feas.

Los procesados son refractarios a la fotografía. Pasan junto al cuarto en que se guardan los instrumentos de suplicio: sa-

bunal de Derecho y el Jurado escuchan atentamente las preguntas y respuestas que se formulan. El presidente interviene de vez en cuando para aclarar un concepto y rectificar el fiel de la balanza. Uno de los magistrados dice involuntariamente que si á todo; un tic facial le obliga á ello. El otro consejero cambia cortes bostezos con los señores del Jurado.

Encogidos en sus banquillos, los procesados asisten con marcado interés al desarrollo de los acontecimientos. Juan Rull no cesa de tomar notas y de enviarlas á los letrados de la derecha; LA SEMANA ILUSTRADA publica dos de ellas. Hermenegildo Rull ensaya sonrisas con las damas de la Sala. María Queralto, la madre, se anquilosa horas enteras con la mano en la quijada.

Las sesiones duran cinco horas seguidas. Serían imposibles sin el talento con que el señor Enciso mezcla los incidentes á las «atracciones». Porque, como ya he dicho, la vista del proceso Rull transcurre cual si fuera una tragedia. En ella se cumplen todos los principios que Marmontel exigía en este género de composiciones. El espectador, en sus emociones, experimenta el placer de ser vivamente conmovido sin que ningún dolor personal le advierta del menor peligro. El proceso le ofrece el doble interés del terror y de la piedad. El de la intriga también; pues hasta la fecha no ha sido posible averiguar de un modo concreto si Juan Rull es inocente ó es culpable. Este punto capital de la... obra permanece en el misterio. El desfile de los testigos da resultados contradictorios. El espectador asiste á un encadenamiento de situaciones en contradas, á un desarrollo de costumbres opuestas, de sentimientos y de caracteres tan contradictorios que le impiden formular un juicio definitivo. Juan Rull y Queralto ha luchado siete horas consecutivas contra sus acusadores y los defensores de los otros procesados. No tuvo un instante de desfallecimiento. Sus declaraciones eran rotundas y terminantes. Una lógica impecable presidía en todas ellas. El Jurado y hasta el público empezó á inclinarse en su favor. Pero declaró D. Angel Ossorio y Gallardo. Lo hizo con la vehemencia de la convicción. Los Sres. Tresols y Antonio Ramírez, Mementó, lo efectuaron con igual calor. El señor duque de Bivona desmintió algunas de las afirmaciones de Rull. Y la cuestión cambió de aspecto. Mas como ninguno de estos señores aportó en el juicio una prueba material en que basar sus convicciones, el espectador vacila entre odiar al exconfidente ó compadecerle.

Los personajes que intervienen en los debates son movidos con singular acierto por el presidente de la Sala. Cuando la continuidad de la acción la hace decaer, el Sr. Enciso llama un testigo, gradúa sus preguntas y matiza sus advertencias; y de lo que hubiera podido ser una declaración monótona, su talento de investigador de almas hace un sabio de coupage psicológico. Nadie como él sabe procurar las sutiles sensaciones de un descuartizamiento espiritual.

Es posible que la «verdadera verdad» permanezca ignorada. Pero el público no tendrá derecho á reclamar. En el espacio de unos días le han servido un suicidio, varias confesiones sensacionales y una porción de declaraciones emocionantes.

De todos modos, aun después del fallo del Jurado, la última palabra del asunto es un «¿Quién sabe?»...

F. MICHEL DE CHAMPOURCIN

El Gran Duque Nicolaewitch y Lolita.

«¿Qué? Otro matrimonio morganático?, dirás tú, lector, un poco aburrido de ver que en cualquier periódico á que echas la mano se reproduce la misma noticia siempre, variando sólo los nombres de los personajes. Acabábase de salir de la Gran Duquesa de Gerolstein y el pianista Toselli, cuando... vuelta á la Gran Duquesa que, cansada de su tercer marido,

verdad que se quieren ó no se quieren, ó si quien no quiere es el padre de ella, ó si la boda no se arregla porque la ve con malos ojos la corte de Roma!

¡Dios mío, basta! Basta de altezas fogosas!

¿Quién es entonces esta Lolita y qué tiene que ver con el primo del Zar?

Pues Lolita es una deliciosa cupletista de París, que recibió



NICOLAEWITCH



LOLITA

parece que anda ya en busca de un cuarto.

El Príncipe Alejandro de Serbia se bebe los vientos por una Mlle. Borozdin, con quien, á pesar de que le lleva diez años, quiere casarse á toda costa, haciéndose expulsar por este motivo del palacio de su padre el Rey Pedro.

El Emperador de Alemania expulsa también del Ejército á su primo Joaquín Alberto de Prusia por sus devaneos con la Baronesa de Liebenberg, quedando el Príncipe privado del derecho á usar el uniforme, y dando el Kaiser con esta medida una gran prueba de su sutileza, pues sabe lo que puede en el corazón de una mujer, baronesa ó cocinera, el brillo de un uniforme, y espera fundadamente de este modo que, provocado el desvío de la dama, recobre el galán su libertad.

Pues y los amores de nuestro paisano el hijo del Rey Amadeo con la opulenta americana Catalina Elkins? ¡Un mes llevamos sin saber si es

una noche, al final de una función, y de manos de un lacayo revestido de gran librea y de gran solemnidad, un ramo de flores de parte de su señor el Duque, que la había visto trabajar muy complacido.

Tres semanas después, Lolita se presentaba en casa del gran señor y le decía:

—Soy Lolita y vengo á dar á vuestra alteza las gracias por el obsequio que me envía á diario.

—Efectivamente, yo la recuerdo á usted; pero debe usted de estar equivocada, porque sólo me acuso de haberle mandado una vez un ramo de flores!

—¿Cómo, si todas las noches me trae uno vuestro ayuda de cámara!

Hízose venir al criado y resultó ¡vaya un vivo! que como Lolita le dió, al recibir el primer ramo, una propina de cinco francos, repitió por su cuenta la suerte todas las noches, y no costándole las flores más que dos, se metía bonitamente tres en el bolsillo...

Cómo recompensa Rusia el valor de sus héroes

STOESSEL Y NEBOGATOFF



En celdas contiguas de la foraleza de San Pedro y San Pablo, en San Petersburgo, están prisioneros estos dos héroes de la guerra ruso-japonesa, cumpliendo cada uno la condena de diez años por solo haber impedido la matanza de muchos miles de soldados y marinos que estaban bajo su mando.

*Sanlleu
Fui recibido
por el por con
ducto del señor Motor
jefe de Mayardonna*

UN AUTÓGRAFO DE RULL

tranquilizadoras (?) medidas de la autoridad, el público, el buen público acude á la Audiencia enteramente dispuesto á presenciar algo terriblemente emocional.

En el austero edificio, el futuro espectador es recibido como si fuera un contrabandista inveterado. Diez guardias y empleados le preguntan: «¿Tiene usted autorización?». Imposible franquear aquel umbral sin enseñar la tarjeta salvadora. Los diez consumidores la reconocen concienzudamente. Dejan pasar al portador. Y en lo sucesivo, á cada paso que dará—en la escalera, en los pasillos y hasta dentro de la Sala—, una multitud de individuos le dirá: «¿Tiene usted la tarjeta?». Hay quien, para simplificar las cosas, la lleva en la cinta del sombrero.

Los preguntones son guardianes de todos los órdenes posibles: público y privado, beneméritos y urbanos, municipales y detectives. A veces, su pregunta es otra: «¿Qué lleva usted ahí?». Entonces no hay más remedio que descubrir el bulto sospechado, aunque sea una pitillera.

A costa de titánicos esfuerzos, el candidato espectador ha logrado ingresar en el patio de

ludan con poca simpatía al «operador» (léase verdugo), que los mira al entrar. Van al archivo y luego á la Sala.

Ya estamos en ella. Aquí el cuadro gana en interés lo que pierde en movimiento. Se halla tan repleta, que todo el mundo tiene que permanecer inmóvil. A la derecha, una hilera de abogados se apresta á la defensa de los usufructuarios del banquillo. Lo hacen con mejor voluntad que fortuna. Cada uno de ellos tiene su pregunta favorita:

—¿Qué opina usted del procesado? ¿Pertenece usted á la ronda especial del terrorismo? ¿Ha visto usted que Rull maneja tu os ó substancias explosivas? ¿Le vigilaba usted?... etc.

Cuando la contestación es desfavorable, los señores letrados ponen la cara de un atún que hallara un calestín.

Frente á estos letrados, á la izquierda del espectador, se sientan los encargados de reivindicar justicia. El fiscal lo hace bonachonamente; reclama la cabeza de Rull como si le diera un consejo paternal. El Sr. Trilla, representante de la Liga para la defensa de Barcelona, examina procesados y testigos como si fueran sus alumnos.

*Sr. Cid.
Preguntaron,
Al inspector Cruzón, si es cierto si me dijo el día que no detuvieron al gobierno que al declarar contra Rull había hecho un gran favor á los anarquistas.*

UNA DE LAS NOTAS QUE RULL ENVÍA Á LOS ABOGADOS DURANTE LA VISTA

la Audiencia. Allí puede asistir a la aparatosa llegada de los procesados. El furgón que los conduce se presenta rodeado de ocho beneméritos á caballo. Se detiene en el centro del patio. Lo rodean los guardias y agentes. Se oye una orden. Y uno á uno los procesados se encua-

El Sr. Doval es quien adopta aires más terribles:

—¿Sabe usted—dice con voz de trueno—que Juan Rull y Queralto vivía con sus padres?

Y fulmina una cantelleante mirada sobre el desdichado que interroga.

En el fondo de la Sala, el Tri-



Cementerio en casa.—Sepulturero de sus hijos.

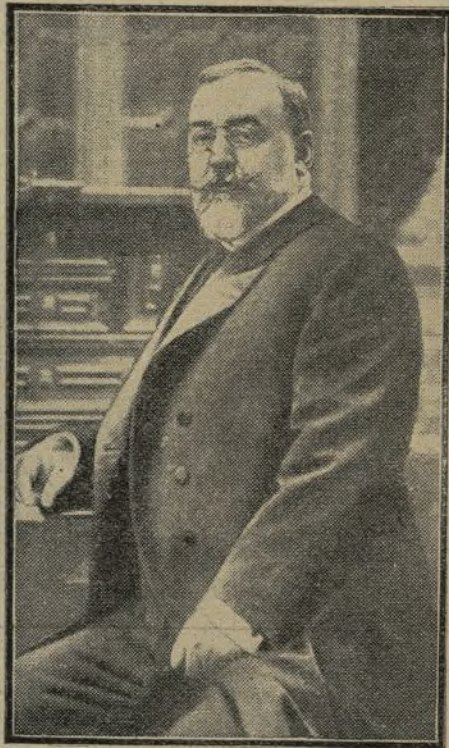


Burlada y muerta.—Electrocución del asesino.

En nuestro número anterior apareció un relato—documentado con fotografías—en el que dábamos cuenta de una extraña denuncia por la que se acusaba al zapatero Félix Molina, vecino de Sevilla, de haber enterrado secretamente á dieciocho criaturas hijas del mismo criminal. En los patios, en las paredes, en el suelo de las habitaciones, realizaba Molina su macabra faena. Francisca Herrera, amante del sepulturero de sus hijos y madre de éstos, presenciaba llorando tan lúgubres jornadas. Realizadas las oportunas excavaciones, se encontraron algunos restos.

Chester Gilette, ciudadano yanqui, era un guapo y rico mancebo. Con falsas promesas de matrimonio sedujo á Grace Brown, preciosa joven obrera, empleada en sus jabri as. Pronto vino el hastío. La abandonada no cesaba de escribir apasionadas cartas al ingrato, quien para deshacerse de su víctima ideó un plan diabólico. Invitóla á pasear en bote por un lago. De improviso, se lanzó sobre la infeliz, golpeándola en el cráneo con una llave inglesa. Después, la arrojó al agua. Tras de un lento proceso, Gilette confesó su culpa y ha sido electrocutado.

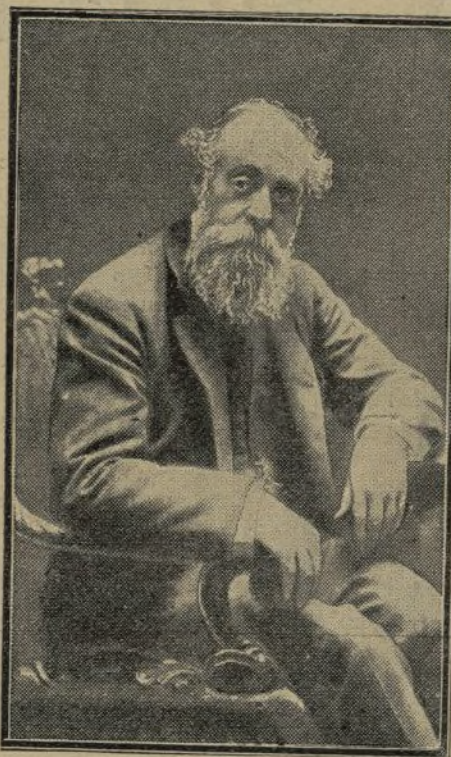
Figuras importantes en el proceso Rull.



ILMO. SR. D. FRANCISCO MUÑOZ,
PRESIDENTE DE LA AUDIENCIA
DE BARCELONA



D. ENRIQUE PRAT DE LA RIVA PRESI-
DENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL
DE BARCELONA



D. EUSEBIO GÜELL,
ACAUDALADO PROPIETARIO



D. JOAQUÍN SOSTRES, EXPRESIDENTE
DE LA DIPUTACIÓN Y EXGOBERNADOR
INTERINO DE BARCELONA

Llegamos al fin de esta causa interesantísima, seguida por el público con tanta avidez.

En anteriores números LA SEMANA ILUSTRADA reogió amplia información de la vista de la causa y de cuantos detalles gráficos ofrecían novedad, prestando al relato una nota curiosa.

Complementamos hoy nuestro trabajo, dando a la estampa once retratos de diferentes personas que de un modo u otro, han intervenido en la sentenciación del juicio.

Figura en primer término el ilustrísimo Sr. D. Francisco Muñoz, presidente de la Audiencia de Barcelona. Merced a sus acertadísimas disposiciones, celebrábase las sesiones reinando el orden más completo.

Como testigo de la representación popular, ha declarado en el proceso D. Enrique Prat de la Riva, presidente de la Diputación provincial de Barcelona. Es uno de los prohombres del catalanismo.

Otro de los testigos de importancia, si no por las declaraciones que hizo, por el relieve de



TRES INTERESANTES FIGURAS FEMENINAS DEL PROCESO

su personalidad, ha sido don Eusebio Güell.

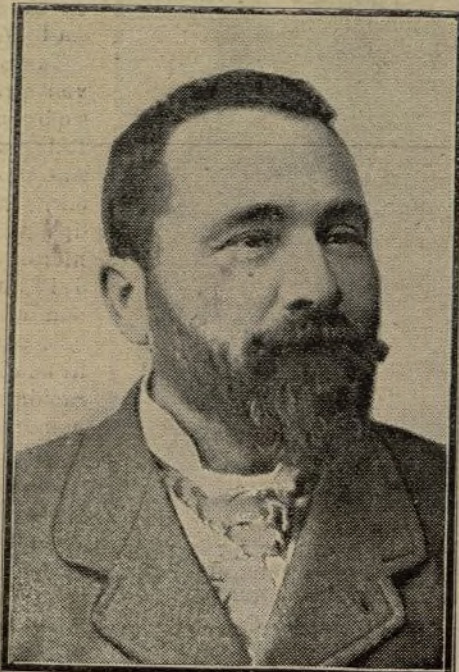
D. Juan Sostres, antiguo presidente de la Diputación y exgobernador interino, también fué llamado a declarar.

Otros testigos cuya presencia en estrados fué acogida con risas y rumores, llegando, no obstante, a producir mucha impresión sus manifestaciones: Son Vicenta Bartual y Dolores Muñoz, dueña y encargada, respectivamente, de la mancha de la calle de Roca, donde Rull y su banda corrían grandes juergas.

Declararon que los Rull y comparsa eran buenos parroquianos, que le hacían mucho gasto; pero que al saber por un guardia municipal que andaban en eso de las bombas, se proponía negarles la entrada en su casa. D. Luis Degorgue, teniente del Cuerpo de Seguridad, también prestó una interesante declaración, como asimismo los famosos policías Tressols y Memento y el director de Las Noticias, D. Rafael Guerrero, que ha sido el más duro y severo en los cargos contra Rull.



D. LUIS DEGORQUE,
TENIENTE DEL CUERPO DE SEGURIDAD



D. ANTONIO TRESSOLS
INSPECTOR DE POLICÍA



D. A. RAMÍREZ (MEMENTO),
INSPECTOR DE POLICÍA



D. RAFAEL GUERRERO,
DIRECTOR DE 'LAS NOTICIAS'

Ayuntamiento de Madrid

HÉROES DE LA INDEPENDENCIA

AGUSTINA DE ARAGÓN.—EL TENIENTE RUIZ

Entre los héroes de la Independencia española durante la homérica lucha que sostuvimos con los franceses, se destacan

En la capital de Andalucía falleció su esposo, el capitán retirado D. Juan Roca y Vilaseca, de cuyo matrimonio tuvo

por iniciativa de su alcalde don Francisco de las Heras, además de la lápida que se colocará en la casa donde murió Agustina Zaragoza, ha acordado celebrar misa de campaña el 2 de Mayo ante el monumento del teniente Ruiz, así como la celebración de otros festejos, y á la vez editará un curiosísimo libro, en el que se reunirá preciosa información gráfica y artículos de muchos de los más renombrados escritores de España y el extranjero referentes á la vida y hechos gloriosos de los dos héroes de la Independencia, que tan ligados estuvieron con la antigua ciudad que conquistara Juan I de Portugal.

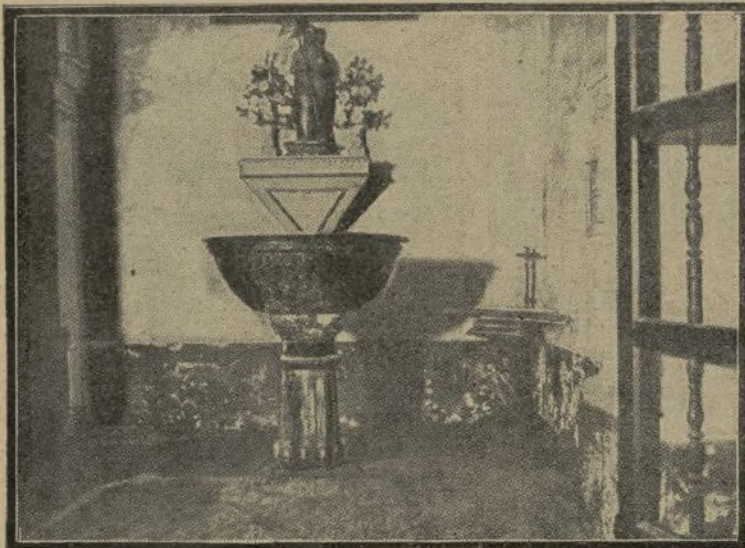
Viven en la actualidad dos nietos de la heroína de Zaragoza: Francisco Atienza, teniente coronel de Infantería, y D. José Atienza, jefe de negociado en Hacienda.

Jacinto Roque Antonio Nicolás Ruiz, teniente de Voluntarios del Estado y teniente coronel de Guardias Valonas, que dejó imperecedero recuerdo en la historia patria por su ejemplar heroísmo defendiendo el Parque de Artillería de Madrid, y de resulta de las heridas que recibiera el glorioso 2 de Mayo

funciones, al folio 171, de la parroquia del mismo nombre, donde se le dijeron varias misas de cuerpo presente.

la estatua, y mostrándosela les dijo:

—España debe estar orgullosa de tener un Jacinto Ruiz, y



PILA DONDE FUÉ BAUTIZADO EL TENIENTE CORONEL DE GUARDIAS VALONAS, D. JACINTO RUIZ MENDOZA

(Fotografía J. G. Vázquez.)

gallardos dos personajes: Agustina Zaragoza, conocida vulgarmente por Agustina de Aragón; Jacinto Ruiz Mendoza, conocido por el teniente Ruiz.

Este último nació en Ceuta en 1779, siendo bautizado en la parroquia de Santa María de los Remedios, según se desprende de la partida de bautismo que hemos podido ver para reproducirla fotográficamente.

La fidelísima ciudad de Ceuta, gloriosa patria de Ruiz, había de tener el orgullo de ser residencia en sus últimos años de vida de aquella heroína catalina la amada Agustina Zaragoza Domenech, que luchando con fiera saguntina conquistara en Zaragoza el dictado que más puede ambicionar un buen patriota, y más si éste es una mujer.

Aún más, por extraña coincidencia, en la misma iglesia de Santa María de los Remedios, donde se conserva aún la pila bautismal en que Jacinto Ruiz fuera crismado, el cadáver de Agustina Zaragoza recibió, *corpore insepulto*, el 28 de Mayo de 1857, los honores correspondientes al carácter y prerrogativa de oficial de Ejército vivo y efectivo.

La heroína que tanto se distinguió en la célebre guerra de los Sitios murió en Ceuta de una afección pulmonar, y sus gloriosos restos fueron enterrados en el cementerio de Santa Catalina de la referida ciudad, habiendo sido hace pocos años trasladados á Zaragoza con grandes honores.

Agustina Zaragoza, después de las proezas que realizó en los dos sitios de la ciudad del Ebro, en Tortosa, en Vitoria, y los meritorios servicios que prestó á su patria donde quiera que se hallara, permaneció largo tiempo en Almería y en Sevilla.

un hijo. Posteriormente contrajo nupcias Agustina Zaragoza con un médico famoso, don Juan Cobo de Belchite, de cuyo enlace tuvo una hija llamada doña Carlota.

Como esta última casara con el comisario de Administración Militar, don Francisco Atienza, que hallábase destinado en Ceuta, allí trasladó su residencia con sus hijos la ilustre defensora de los Sitios, que habitó la casa núm. 37 de la calle Soberanía Nacional, cuyo edificio se conoce por la casa grande y es propiedad del marqués de Claramonte.

En la fachada se colocará el mes de Mayo, por acuerdo del excelentísimo Ayuntamiento de Ceuta, una lápida que conmemore que allí vivió y murió la gloriosa catalana.

Agustina Zaragoza, durante el tiempo que vivió en Ceuta, vestía con frecuencia el uniforme de oficial de Infantería, que en indumentaria, á excepción de la falda, en nada variaba del reglamentario de aquella época.

El Ayuntamiento de Ceuta,

al lado de Daoiz y Velarde, murió en San Martín de Trujillo el 14 de Marzo de 1809, según consta en el libro cuarto de de-



CASA DONDE MURIÓ AGUSTINA ZARAGOZA.—LA CRUZ INDICA EL SITIO DONDE SE COLOCARÁ UNA LÁPIDA CONMEMORATIVA

(Fotografía J. G. Vázquez.)

La familia de Ruiz, del glorioso mártir de la Independencia, es de las más antiguas de Ceuta, así por la línea paterna como por la materna de los Mendozas.

En Ceuta viven algunos descendientes de Ruiz y se llaman

doña África Ruiz, viuda del oficial del Ejército, señor Torres, y sus hermanos doña Cristina, soltera; doña Antonia, casada con el administrador de Correos, José Elez-Villarroel, y D. Carlos, casado, con dos hijas, y el cual es empleado del Ayuntamiento de la fiel ciudad africana.

También viven otros dos sobrinos de Ruiz, llamados Antonio y Jacinto Ruiz Molins. Ambos vinieron á Madrid, siendo aún unos niños, para asistir á la inauguración del monumento que se erigió á su heroico tío en la plaza del Rey. Por cierto que el general Azcárraga, en aquel entonces ministro de la

vosotros debéis imitar la conducta de vuestro tío. Seguid la carrera de las armas y os ayudaremos.

Crecieron los muchachos y voluntariamente D. Antonio ingresó en el regimiento de infantería del Fijo, de guarnición en Ceuta, á cuyo Cuerpo, por tradición de familia, venían perteneciendo sus antepasados. D. Jacinto solicitó pensión del Gobierno para estudiar la carrera militar.

¿Qué ha pasado después?

La madre de estos dos muchachos ha visto que el Antonio no tenía patria y la ha ido á buscar á América, á Buenos Aires, á la tierra de los rebeldes, y el otro, Jacinto, no encontrando patria terrenal, ha ido á conquistar el cielo, ingresando en un convento de Carmelitas, bajo el nombre de fray Angelo Ruiz, en Sevilla.

L. M. de ESCAURIAGA.

A LOS FOTÓGRAFOS



LA SEMANA ILUSTRADA paga 10 pesetas por cada fotografía que recibe pública. Al pie de las reproducciones se inserta siempre el nombre del autor.



LOS SOBRINOS DEL HÉROE DEL 2 DE MAYO, JACINTO RUIZ, TENIENTE CORONEL DE GUARDIAS VALONAS.—DE IZQUIERDA Á DERECHA: DOÑA ANTONIA, D. CARLOS, DOÑA CARLOTA Y DOÑA ÁFRICA RUIZ ARANDA

(Fotografía L. Arbona.—Ceuta.)

Ayuntamiento de Madrid

ESTAFADORES DE ALTO COPETE



RICARDO ZAVALA, ABOGADO DEL ESTADO, Á QUIEN SE ATRIBUYEN VARIAS ESTAFAS POR VALOR DE M'S DE 800.000 PESETAS.—UNA DE ELLAS EN LA CAJA DE DEPÓSITOS, IMPORTANTE 350.000 PTAS.



CARMEN FERRER, AMIGA DE ZAVALA, QUE HA INGRESADO EN LA CÁRCEL POR CREERLA CÓMPlice EN LAS GRANDES ESTAFAS

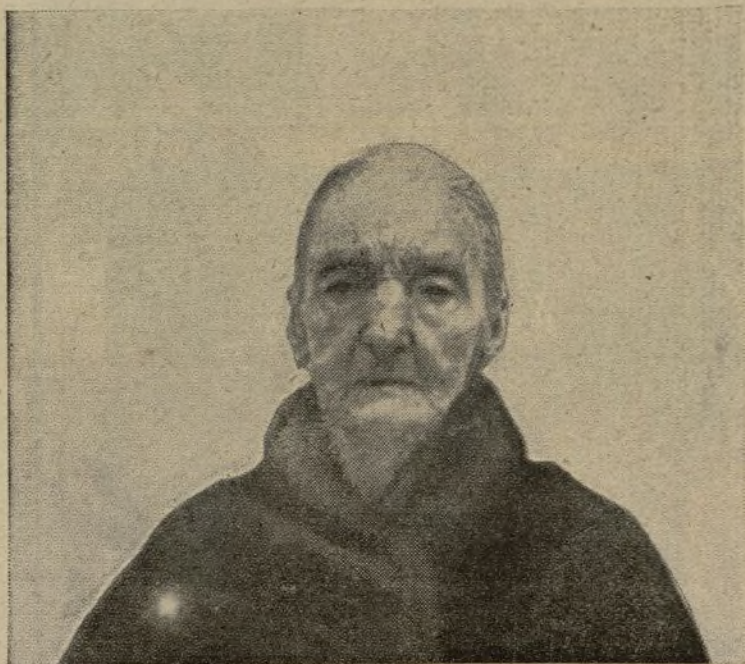


JUAN GARCÍA ALVAREZ, PRESO POR SOSPECHAS DE COMPLIcIDAD EN LAS ESTAFAS DE ZAVALA, AL SER CONducIDO Á LA CÁRCEL



JUAN GARCÍA FRANCO, DETENIDO EN BARCELONA.—FUE Á QUIEN ENTREGARON EN LA CAJA DE DEPÓSITOS EL IMPORTE DE LA ESTAFA DE ZAVALA

(Fotografías ENRIQUE.)



ANTONIA MORENO RUIZ, QUE TIENE CIENTO TRES AÑOS DE EDAD

Este es un caso de longevidad extraordinariamente curioso. La anciana Antonia Moreno y Ruiz nació en Calahorra. Perteneció á una familia de rentistas, pues su padre murió á los ciento nueve años y su madre á los ciento cinco. La figura de esta señora, que se encuentra en la mayor pobreza y vive en la calle de Bravo Murillo, 44, bajo, cuarto núm. 8, ha adquirido estos días un gran relieve, á causa de conservar memoria suficiente para poder relatar curiosos episodios de la invasión francesa.



MITIN ANARQUISTA CELEBRADO EN EL TEATRO LÍRICO (ANTES DELICIAS).—BARCELONA

En este teatro celebraron un mitin, el domingo último, los anarquistas de Barcelona. Tenía por objeto el mitin, según manifestó el presidente, protestar contra el proyecto de represión del anarquismo que se está discutiendo en el Senado y tratar de algunos incidentes relacionados con el proceso Rull. Rull fué blanco de ataques durísimos que le dirigieron los oradores en sus discursos. Se afirmó unánimemente que no podía ser anarquista porque era un degenerado, así como que se vendió á los reaccionarios para que realizase delitos, de los cuales se había de acusar más tarde á los anarquistas. Otra afirmación concreta se hizo: que el pueblo y la Prensa deben obligar al señor Tressols á que amplíe su declaración para encontrar á los verdaderos criminales.

CARTA AUTÓGRAFA DE JUAN RULL

Barcelona 24 Enero de 1908.

Gr Du Constantine Martin

Bestingende Genen:

He recibido su atenta fecha 23
del corriente y enterado de su conte-
nido acepto su honoroso ofreci-
miento y estoy dispuesto a entre-
garle en manos de V pues que
su noble proceder sea garantias
suficientes para mi para creer
que en ninguna otra patria

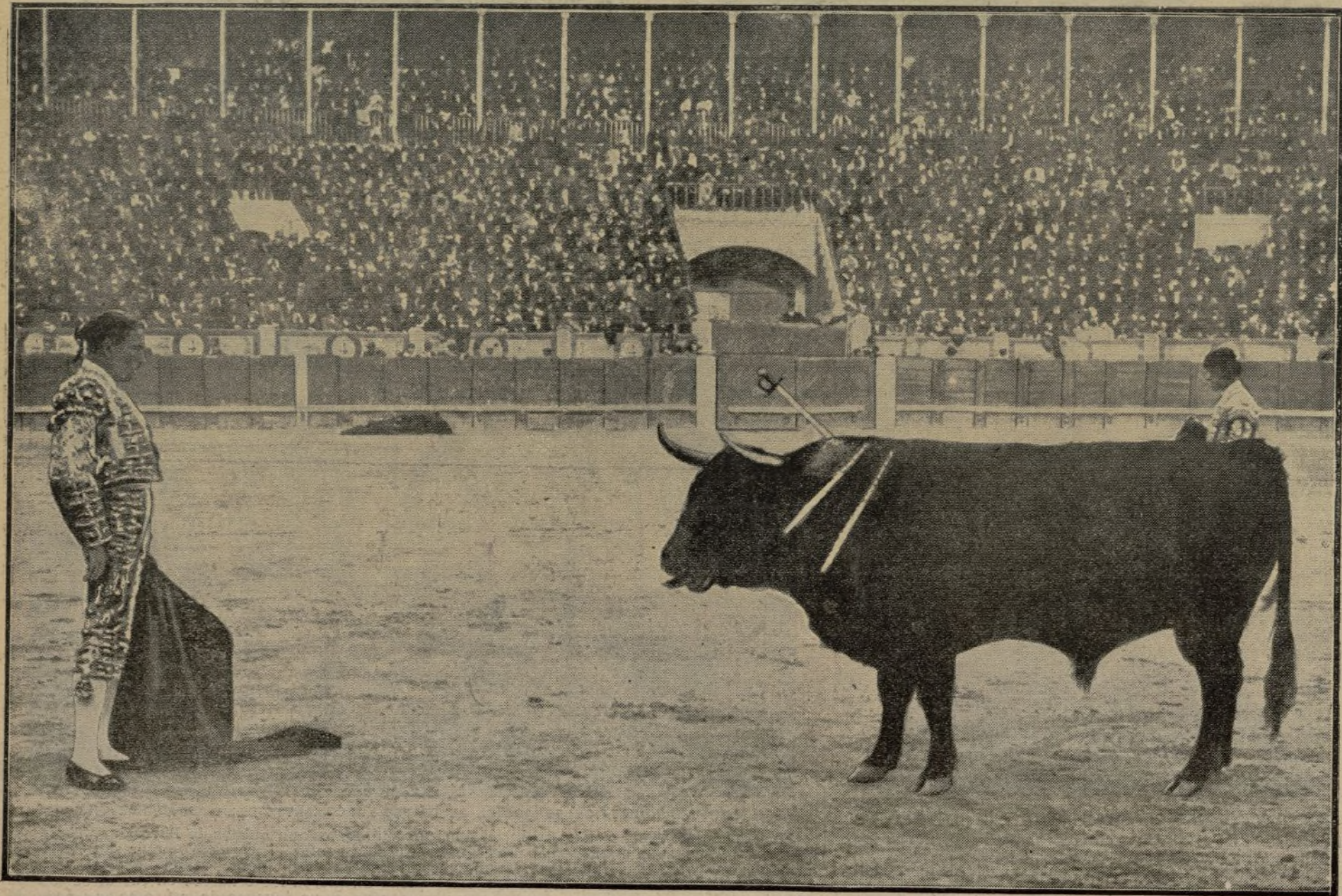
con mejor confianza hacer lo
 Lecho de verle que es un
 inocente a quien viene a ofender
 y que tengo la seguridad completa
 como expuso demostrárselo en su
 entrevista que expuso celebras
 en este antes con V

Leandolo repetidas vezes
por se humilharem por causa
abere de V. effor. s.s.

Yours truly

REPRODUCCIÓN DE LA CARTA QUE ESCRIBIÓ JUAN RULL A SU ABOGADO D. CONSTANTINO MARTÍN AGRADECIÉNDOLE EL HABERSE ENCARGADO DE SU DEFENSA

LA DESPEDIDA DE ANTONIO FUENTES

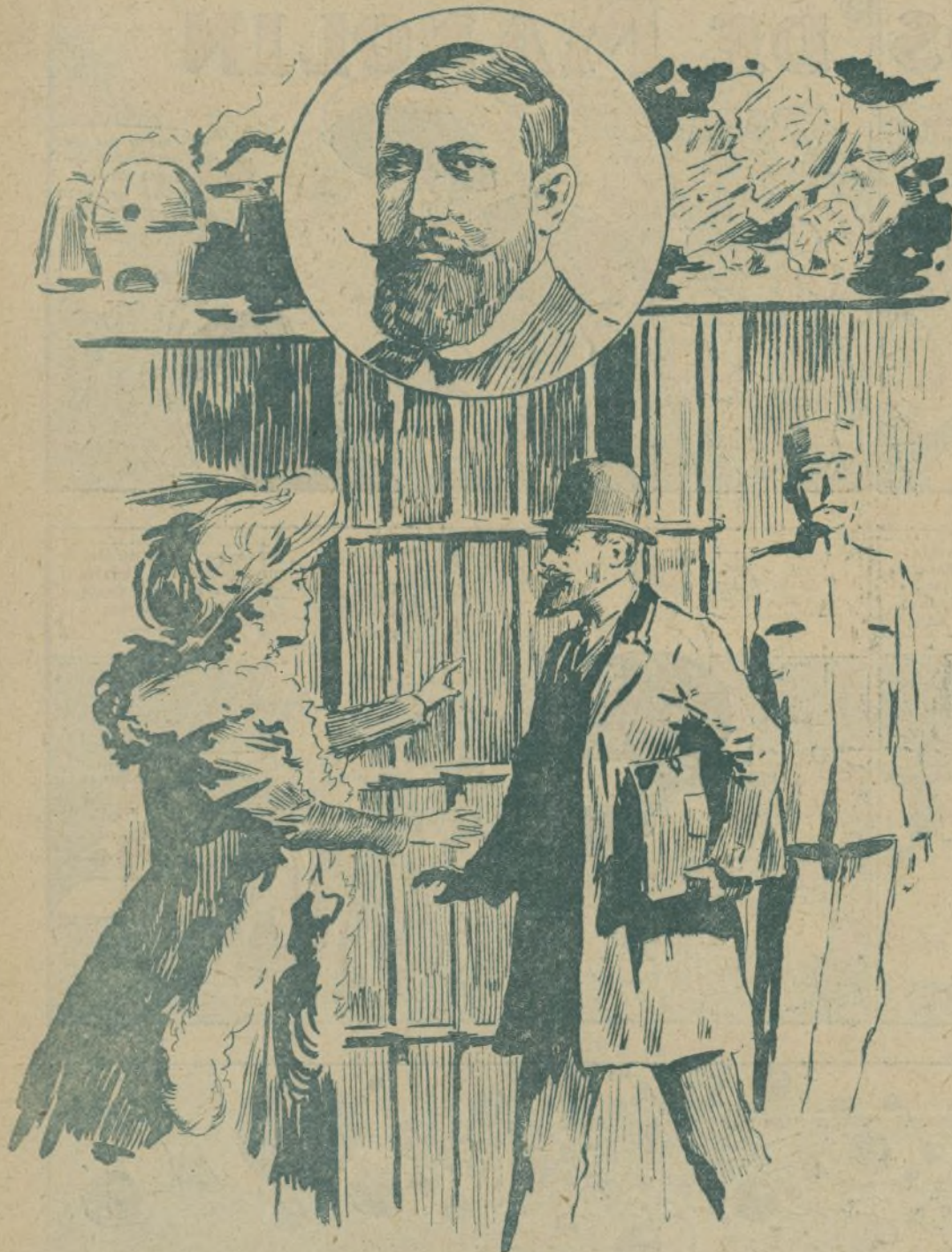


EL ÚLTIMO TORO ESTOQUEADO POR ANTONIO FUENTES EN LA PLAZA DE MADRID

(Fotografía ALFONSO.)



Fabricación de diamantes artificiales.



M. LEMOINE EN LIBERTAD

En números anteriores se ocupó LA SEMANA ILUSTRADA de este *affaire* escandaloso que durante unos días absorbió la atención de los parisienses.

Sabida es la historia del sensacional proceso. El ingeniero Lemoine pretendió haber descubierto el medio de fabricar verdaderos diamantes.

M. Vernher adelantó al inventor un millón de francos para que fuese explotado el colosal negocio. De pronto, Vernher perdió la confianza en el ingeniero, y denunciándolo como estafador le hizo encarcelar.

Tras de cuatro meses de prisión, M. Lemoine acaba de obtener la libertad provisional bajo fianza de 15 000 francos.

Al salir de la cárcel esperaba su esposa en automóvil.

Mad. Lemoine—dama de extraordinaria hermosura y que durante el proceso ha dado relevantes pruebas de energía y talento en la defensa de su marido—mostrábase gozosa entreviendo el triunfo definitivo de su dueño y señor.

Enrique de Lemoine, verdadero *gentleman*, abandonó la prisión vistiendo un elegantísimo *pardessus* gris y sombrero hongo.

Debajo del brazo llevaba una voluminosa cartera. Advertíase en su rostro, fatigado, señales de tristeza.

De la cárcel se dirigió con su esposa al magnífico hotel que en la calle de Pigalle habita el matrimonio.

Inmediatamente se hizo visitar por un médico, á quien con-

sultó acerca de una angina catarral que padece.

Después, M. Lemoine no tuvo inconveniente en hablar con algunos periodistas, á quienes recibió en la cama.

Los *reporters* se hacen eco de las declaraciones del entrevistado. M. Lemoine empezó por manifestar que ahora que se ve en libertad piensa entablar acción judicial contra su denunciante, M. Vernher, convirtiéndose de acusado en acusador. Fundamentará sus cargos probando que Vernher, director de la Compañía de Beers, al saber que se iban agotando los diamantes de las minas que posee la Compañía, con el fin de deshacerse de numerosas acciones de las que era propietario, vió en la fabricación artificial de las piedras preciosas, el medio de vender sus acciones á muy subido precio. Al efecto, trató con el inventor, participando el secreto á la Compañía.

Con esa esperanza, se hicieron distribuir crecidísimos dividendos que, claro es, no podían estar en relación con los beneficios reales.

Las acciones experimentaron gran alza y Vernher vendió. Una vez realizado el negocio, apresuróse á declarar que Lemoine le había engañado.

Tales son los manejos que dice el ex-carcelado ha de probar á su principal acusador.

Añadió el ingeniero que realizará sus experimentos para que no pueda tenerse duda alguna de que él es, en efecto, el único conocedor de la sola fór-

mula que existe para fabricar verdaderos diamantes.

Comprende M. Lemoine que así tiene que suceder para que se calme la justa ansiedad de sus comanditarios, pero declara que no revelará jamás el sitio en que ha de instalar su laboratorio, pues le asiste perfecto derecho de guardar un secreto, para cuya feliz solución necesitó muchos años de angustiosas y emocionantes vigili-

La belleza de los niños

procurada por sus padres.

Interesantes declaraciones del sabio profesor Pinard.

Las generaciones actuales son de mala calidad. Asusta el número de criaturas enclenques, raquíticas, enfermizas, que llegan al mundo llevando en su organismo fatales muestras de una incompleta y viciada constitución.

Recientemente, y en la Academia de Medicina de París, dió sobre este tema una sensacional conferencia el eminente doctor Pinard.

Aseguró que la no existencia de vigorosas generaciones débese en un todo á criminales culpas sólo imputables á los padres.

Dos capítulos importantes de la puericultura dominan en la evolución de la humanidad: se

refiere el uno á las épocas anteriores á la procreación; abarca el segundo el período comprendido entre la procreación y el nacimiento.

Afirma Pinard que la tercera parte de los seres vivientes no han sido concebidos en condiciones de normalidad. Los unos nacieron prematuramente; los otros fueron mal concebidos.

El profesor, durante treinta y cinco años de observación y estudio en los hospitales y casas de maternidad, realizó cincuenta y seis mil anotaciones clínicas, en donde puede asegurarse que las criaturas nacidas fueron mal procreadas, concebidas en los momentos en que sus padres estaban convalecientes de una pleuresia, de la difteria, del tífus, de un ataque de gota ó reumatismo. El fruto así engendrado, fatalmente, recibirá como herencia primera el virus de estos males.

Un tísico y un alcohólico, por fuerza han de transmitir á sus hijos la sangre viciada que les consume.

Todos los instintos humanos han sido más ó menos cultivados, enderezándolos á su más lógico y perfecto desarrollo. Sólo el de la procreación permanece tan abandonado como en las primeras edades, impiendo que el evangélico «creced y multiplicaos» sea como debiera, delicadísima función con un fin ético, principal: el nacimiento de hijos sanos, robustos y hermosos, que fueran con razón gala del padre y orgullo de la raza.

También es importantísima la puericultura que comprende el período que media entre la procreación y el nacimiento.

La mujer encinta debe considerarse como algo sagrado. Puede, si así lo precisa, continuar desempeñando sus habituales tareas; mas téngase en cuenta que el trabajo de pie ha de perjudicarle mucho más que otro oficio sedentario.

Tales son las declaraciones



EL PROFESOR PINARD

del eminente doctor, que terminó su peroración asegurando que los numerosos niños de que es padre feliz, son todos modelos de admirable constitución y que esto es así por el poder único de su voluntad y conciencia...

¿Por qué no han de imitarme todos—concluye Pinard—, y una nueva generación plétorica de vida fuera entonces auro- ra de esenciales transformaciones en el humano organismo?

El salto de la muerte

acaba por ser una realidad.

Gadbin se lanzaba desde una altura semejante á la de un tercer piso, sobre un trampolín con plataforma móvil que, girando rápidamente, hacía que el acróbata, tras de un doble salto mortal, cayera en la red.

Tal era el peligrosísimo ejercicio ideado por el audaz acróbata Gadbin.

Al ejecutarlo recientemente en un circo de Berlín, murió aplastado contra el suelo.

Nuestro dibujo es copia de una fotografía obtenida en París, sólo unos días antes del funesto accidente.



ATRACCIONES HÍPICAS



De lo que pueden la paciencia y la habilidad es una buena muestra esta instantánea, que representa un caballo en el acto de dar un salto mortal, con la misma limpieza que un clown en el circo. Tampoco creemos que á nadie más que á un yanqui pueda ocurrírsele enseñar tales cosas á su caballo.

LOSAS DEL OTRO JUEVES

¡Buena jugarreta nos acaba de hacer el padre Sol, quien por su edad y por la elevada posición que ocupa estaba obligado á tener más seriedad y no dar que decir á las gentes!...

Parece que se le ha pegado la volubilidad de nuestros prohombres políticos.

Se asoma á los cielos con su radiante corona, su áureo manto y en la diestra el fulgido centro, es decir, con el traje de ceremonia como para hacer la solemne inauguración de la primavera; se visten los árbo-

nos deja, como vulgarmente se dice, vestidos y sin novia.

No contento con esto nos envía un cierzo del Guadarrama que nos hiela los frutos y la sangre y nos deja estáticos con el frasco del depurativo en la mano.

¿Es esto seriedad? ¿Es así como debe conducirse un astro de primera magnitud, el padre Sol, á quien está encomendado el gobierno atmosférico de la Tierra?

Bueno que se queden incumplidos todos los programas políticos; pero que también el programa solar sea agua de borrajas como el del bloque liberal ó el de la unión conservadora, y que todo un Sol tenga para la opinión pública las mismas des-



les de gala, se tiende por los campos la verde alfombra de la gran fruta de la Naturaleza, entonan las aves el himno triunfal de circunstancias, lleva la bromita hasta hacer brotar las yemas de los frutos y las erupciones de la sangre, y de la noche á la mañana desaparece y

medradas garantías que Mauro ó Montero Ríos, es bien triste porque demuestra que el régimen sideral corre parejas con el parlamentario.

Ya el sexo masculino dejó el gabán y las mujeres se habían lanzado á la calle con sus nuevos trajes de primavera, trajes

cuadros grandes, blancos y negros como los tableros de ajedrez y los pantalones de La Cierva.

Este año van á privar los cuadros, con gran disgusto de las gordas, que van á parecer



un muestrario de azulejos ó unos fogones ambulantes.

Así al menos parece desprenderse de las toilette que se han echado á los paseos en este conato de primavera.

También he podido colum-

brar, y las redactoras de *La Moda Práctica* me perdonen la equivocación, que en la primavera próxima, si al fin llega á haberla, pues ya me fio del Sol lo mismo que de Moret, se van á achicar los sombreros femeninos y acaso á convertirse en tocás ó en gorras ó como se llamen, pues de tecnicismos modistiles no ando muy al tanto.

En cuestiones de modistas, más que á la técnica soy aficionado á la práctica. Tal vez la noticia de que se van á achicar los sombreros sea una afirmación gratuita. Verdaderamente yo nada os llevo por ella.

También me ha parecido observar que la bota sube y el zapato baja; es decir, no que se van á usar los zapatos más bajos y las botas más altas, sino que se van á usar más botas que zapatos.

Por este lado van ganando las gordas, á quienes la bota nace el pie y el tobillo más pulidos y contiene el desbordamiento de la pantorrilla.

Las gordas son caras de zapatos; los revientan con el peso. Lo sé por experiencia.

A qué consideraciones nos ha traído la falta de seriedad del padre Sol con su primavera frustrada, heladora de frutos y erisipeladora de granos.

Así no se juega con los pobres mortales, que ni siquiera tienen la esperanza de un cambio de Gobierno.

Cuando se llega á un cargo tan importante como el que desempeña el Sol en el mundo, hay que tener más juicio.

A ver si en lugar de odas van á tener que hacerle epigramas los poetas.

EL SASTRE DEL CAMPILLO.

(Dibujos de TOVAR.)



CINEMATOGRAFO SEMANAL, por Tovar.



Bonita martingala.

El empresario. — ¿Cuánto me va usted á llevar por despedirse del público de mi pueblo?

huentes. — Diez mil duros con la obligación de echar unas lagrimitas al final del último toro.



En el proceso Rull.

Tresols. — ¡Caracoles con el tribunal y cómo aprieta!.. He estado á punto de irme de la lengua... y adiós mi destino.



Bombas de altura.

Mauro — Ya lo ve usted, haciendo el terrorismo desde arriba.

El amigo. — Tenga usted cuidado, D. Antonio, que el demonio las dispara...



El mitin de Mula.

La Cierva. — Pues señor, solamente esto me faltaba, que me echaran de mi propia casa.



Entre capitalistas.

Ninchi. — ¿dónde vas tan puesto de levita?

— A ver al Estado; es la prenda más apropiada para cierta clase de visitas.

PUBLICIDAD
PRIVILEGIADA

ANUNCIOS ARTÍSTICOS
EN COLORES

PEDID ZARIFAS
DE PRECIOS



NERVIOSINA

GRAN DESCUBRIMIENTO POR T. GONZALEZ

FARMACEUTICO DE BIARRITZ - FRANCIA
Medalla de Oro y Gran Premio en la Exposición de Paris

CURA la Neurastenia, Melancolia, Tristeza, Mareos, Anemia, Histerismo, Excitacion, Vértigos, Debilidad, Dispepsia y todas las enfermedades del Estómago.

PARA CURARSE exigir la NERVIOSINA

de **T. GONZALEZ. 5^{pe}tas** Frasco

VENTA: FARMACIA FRANCESA, CALLE DEL PRADO, 3 MADRID
AL POR MAYOR: PEREZ, MARTÍN Y VELASCO.



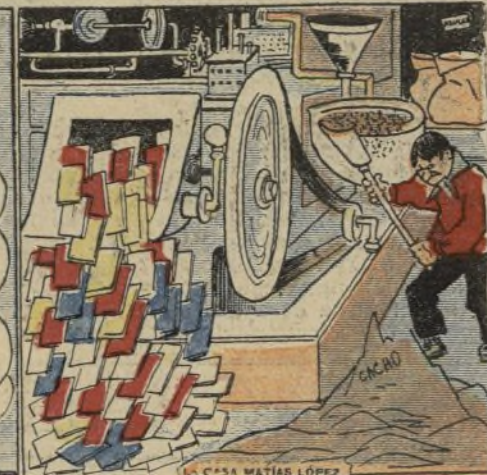
Todo el mundo es «sportman»
pues en poco más de un mes
un millón de trajes van
hechos por CUADRADO.—SA
BERNARDO, 43.



GUARDIA.—¡Tres mil testas sin sombrero
Pero, hombre, ¿quién no conoce
a GUINEA el sombrero?
Vive BORDADORES, 12.



LA FARMACIA DEL GLOBO, establecida
PLAZA DE ANTON MARTIN, 44,
para surtir á los demás planetas
sucursales ha puesto en el espacio:
y á la Luna le cura la clorosis
y á Júpiter le quita los catarros



LA CASA MATIAS LOPEZ
viene á producir ¡diarreas!
DOCE MILLONES DE LIBRAS
DE CHOCOLATE. Y aún lanza
bombones y caramelos
á torrentes por Penas.



ESPOZ Y MINA, 20, PRINCIPAL
y COLEGIATA, 2,
allí calzan tan bien y tan barato,
que se PONE LAS BOTAS todo Dios



Madrid no oleria mal
si el conde de Peñalver
ordenase el riego hacer
con la COLONIA de Gal



El BAZAR X regala
á los niños los juguetes.
¡Oh padres que tenéis hijos!
Llevadlos al BAZAR X.



Paso á la PUBLICIDAD
ARTÍSTICA Y EN COLOR.
¡Anunciantes! ¡Es la mejor!
Con verlo basta. Probad.